

Carta de Pol, anarquista preso por la Operación Piñata

EFFECTO PANDORA :: 16/05/2015

La represión con estos golpes busca que el ámbito anarquista y afín se asuste y se paralice y que sólo se haga trabajo asistencial con los represaliados.

Salud compañeros y compañeras y afines.

Me gustaría transmitir unas palabras hacia afuera como anarquista y tomando como válidas las múltiples posturas y visiones que el anarquismo puede adoptar, siendo todas ellas de igual validez siempre cuando busquen la destrucción del poder, la autoridad y el Estado. Creo que ahí reside lo hermoso de nuestras ideas y a mi entender todas estas vías pueden convivir y confluir de forma conjunta en busca de la tan ansiada liberación total.

Quiero expresar mi odio, repulsa y desprecio para todo lo que engloba el Estado, el poder, la autoridad y en especial la herramienta de aniquilación llamada cárcel, utilizando como uno de sus mayores exponentes el aislamiento.

Siempre he defendido la idea de que los anarquistas tienen que prepararse y asumir que en cualquier momento puede llegar el día en que tengas que ir a la cárcel y, a mi entender, es algo lógico ya que al querer destruir al Estado, éste intentará hacer que acabes encerrado para anularte, paralizarte y destruirte. Pero a pesar de todo esto, no lo conseguirán. No obstante si por cuestiones de la vida nunca te toca, mejor para cada uno.

Me gustaría comentar que me encuentro bien física y mentalmente. Sigo pensando igual que antes de entrar y si aún cabe, más reafirmado de mis ideas, con la cabeza bien alta y orgulloso de lo que somos. Soy como me comporto y me relaciono en la teoría y praxis y siempre con autocrítica para poder seguir creciendo ya que nunca dejamos de aprender y con lo que acabo de expresar no me siento mejor ni peor que nadie.

Quiero transmitir fuerza y ánimo a los compañeros, compañeras y afines y deciros con toda la fuerza y rabia que tengo que la lucha es el único camino. La represión con estos golpes busca que el ámbito anarquista y afín se asuste y se paralice y que sólo se haga trabajo asistencial con los represaliados. No permitáis que eso ocurra y seguid firmes con vuestros proyectos y no dudéis en seguir diciendo lo que sois y pensáis.

¡Hasta conseguir la verdadera liberación total! ¡Que la solidaridad no sea sólo palabra escrita!

¡MUERTE AL ESTADO Y VIVA LA ANARQUÍA!

En el Centro Penitenciario Soto del Real, primavera de 2015